MENEMNOMIA: HASTA AHORA, AHORA Y DESDE AHORA

El domingo próximo, exactamente 6 años después de haber sido electo Presidente, Carlos Saúl Menem ganará las elecciones presidenciales, continuando al frente del Poder Ejecutivo hasta 1999 (esto es lo que, hasta fines de abril de 1995, marcaban los pronósticos electorales más confiables).

¿Qué pasó en la economía argentina durante sus 6 primeros años de "reinado"?; ¿Qué está ocurriendo durante la transición?; ¿Qué habrá de ocurrir durante los 4 años restantes?. Contestar estas preguntas es el objetivo del presente ensayo.

1. MENEMNOMIA 1989-1994

"El 14 de mayo de 1989, a las 6 de la tarde, encendí la radio. '1 mesa de Palermo Chico', anunció el periodista, 'Partido Justicialista, 40 votos; Unión Cívica Radical, 40 votos'. '1 mesa de La Matanza', anunció otro, 'Partido Justicialista, 80 votos; Unión Cívica Radical, 10 votos'. Deprimido, apagué el receptor. Lo que describo en estas páginas es lo que ocurrió en Argentina, desde esa misma noche en adelante. Me refiero al inesperado, increíble y esperanzador proceso de transformación económica que con el apoyo político de Carlos Saúl Menem y la colaboración técnica de Antonio Erman González primero, y fundamentalmente de Domingo Felipe Cavallo después, se verificó en nuestro país a partir de 1989".

Así comienza el prólogo de mi Quién hubiera dicho (Planeta, 1994), título que refleja con exactitud el carácter inesperado de lo que ocurrió en Argentina durante el último lustro. Como en el libro los hechos acaecidos están descriptos de manera detallada, esta primera sección del trabajo tiene un carácter más interpretativo.

La interacción en el tiempo de los distintos tópicos que se desarrollan a continuación es muy fuerte. No obstante ello, por razones expositivas, dichos tópicos serán presentados uno detrás del otro.

a. Contexto internacional. El período se desarrolló en un contexto internacional caracterizado por la fuerte caída de las tasas de interés internacionales, y la recesión simultánea de las economías de Estados Unidos y Europa Occidental.

Una porción del capital que ingresó a países como Argentina a partir de 1991 se explica por el retorno de la esperanza; el resto tiene que ver con la fuerte reducción de las tasas de interés en el Primer Mundo (el promedio de la tasa libor fue de 8,3% anual en 1990; 6,1% en 1991; 3,9% en 1992; 3,4% en 1993 y 5,1% en 1994). Esto último obligó a los administradores de fondos del Primer Mundo, para mejorar la rentabilidad media de sus carteras, a "enamorar" de los "mercados emergentes".

Al mismo tiempo la recesión, particularmente la europea, le permitió a los empresarios argentinos reequiparse a bajo costo y en condiciones crediticias muy ventajosas (algunos de mis clientes pudieron pagar las cuotas de las máquinas compradas a crédito, con el ahorro de costos laborales durante el período mismo del crédito, pudiendo por consiguiente gambetear a los bancos). En 1994, con importaciones totales del orden de los u\$s 21 MM., 46% fueron bienes de capital excluyendo autos¹.

b. Respaldo político a la política económica. Durante el primer semestre de 1989 Argentina no sufrió una hiperinflación porque Alfonsín se iba, sino porque Menem venía. Cómo es posible que quien como candidato generara una de las más fenomenales huídas del dinero local de la historia de nuestro país, termine siendo el paladín de la confianza en materia económica, constituye ya material de libro de texto.

La cuestión se entiende mejor cuando, en el caso de Menem, se aprecia la total dicotomía que existe entre sus amistades personales y sus dichos por una parte, y su proceso decisorio por la otra. Este último es el que importa desde el punto de vista económico. Menem decide con extrema audacia, completo realismo de la situación internacional y absoluta delegación en el plano instrumental.

En particular, en materia económica, parece ser el presidente con el cual sueñan todos los ministros de economía. El que "pone el pecho" cuando el ministro necesita respaldo político, el que deja hacer cuando el ministro tiene que maniobrar, etc. Supongo que dicho estilo también tiene que ver con el hecho de que, en Argentina, desde 1985 inclusive, con la "buena economía" se ganan las elecciones. No suponerlo es pensar que Menem ignora este aspecto de la realidad, lo cual es imposible.

¹ La probable caída de la tasa de inversión en 1995, consiguientemente, debe verse como un ajuste a nuevas circunstancias, algunas de ellas internacionales. El productor italiano de bienes de capital, no sólo cuenta ahora con crédito más caro, sino con potenciales compradores checos o húngaros. Difícilmente los empresarios argentinos puedan conseguir ahora los descuentos que lograron en 1992 y 1993.

Desde este punto de vista Menem fue y es consistente, porque respaldó sólida y sistemáticamente a cada uno de sus 4 ministros de economía (Miguel Roig, Néstor M. Rapanelli, Antonio E. González y Domingo F. Cavallo). Los desilusionantes resultados de las gestiones de Roig y Rapanelli no pueden ser explicadas por falta de apoyo político de Menem.

c. Lucha contra la inflación. La política económica que se implementó a partir del 8 de julio de 1989 comprende, por una parte, la lucha contra la inflación, y por la otra las denominadas "reformas estructurales".

En junio de 1989 el nivel general del índice de precios al consumidor aumentó 114% y el de los precios mayoristas 134% (en julio, en parte como consecuencia de las medidas iniciales de la gestión Menem, treparon al 197% y 209% respectivamente). En estas condiciones no sorprende que desde la inauguración misma del gobierno de Menem, terminar con el aumento sistemático del nivel general de los precios se convirtiera en un objetivo prioritario de política económica.

El cuadro 1 muestra que esto se logró, parcialmente a lo largo de 1990 y totalmente desde 1992 (la evolución mensual del nivel de precios muestra el éxito transitorio hasta fines de 1989, el éxito relativo hasta fines de 1990, y el éxito más completo y duradero como consecuencia del Plan de Convertibilidad, lanzado el 1 de abril de 1991).

La esencia del Plan de Convertibilidad es el equilibrio fiscal -incluyendo la variación del endeudamiento neto-, que se logra automáticamente al prohibírsele al Banco Central que financie a la Tesorería (a efectos de ganar en credibilidad, también se le prohibió al Banco Central prestarle al sistema financiero, en el rol de prestamista de última instancia, restricción que hubo que modificar a comienzos de 1995, como consecuencia de la crisis mexicana).

4 años después de haberse lanzado, el Plan de Convertibilidad continúa vigente, con tasas anuales de inflación a marzo de 1995 de 4% en precios al consumidor y 8% en precios mayoristas. Y como ocurriera con todos los programas antiinflacionarios exitosos desde el Austral para aquí, el Plan de Convertibilidad no sólo no fue recesivo sino que provocó una fuerte reactivación de la economía.

d. Reformas estructurales. La otra "pata" de la política económica la constituye el conjunto de medidas que se engloban en la categoría de "reformas estructurales", entendiendo por tales la privatización de empresas públicas, la apertura de la economía, su desregulación, etc.

Esta porción de la política económica también comenzó casi con el gobierno mismo, ya que las cruciales leyes de Reforma del Estado y Emergencia Económica fueron aprobadas en agosto y setiembre de 1989 respectivamente.

Como consecuencia de lo cual, y comenzando por los casos de Entel y Aerolíneas Argentinas, hoy el Estado Argentino prácticamente se quitó de encima la propiedad y el manejo específico de empresas (quedándole, en todo caso, el rol de regulación). ¿Se imagina qué sería

hoy Argentina, de haber continuado con las empresas públicas en manos del Estado? La terminación de la discusión, la forma en que opinan los usuarios (quienes protestan, pero nadie está por la reestatización), sugieren la mejora de la situación (¿se acuerda cuando los inmuebles eran, en rigor, teléfonos con ladrillos alrededor?).

Durante la gestión Cavallo la apertura de la economía comenzó por la eliminación de los derechos de exportación (una decisión audaz, implementada a comienzos del Plan de Convertibilidad, cuando constituían el mayor rubro de los ingresos públicos), y siguió con la reducción de las barreras a la importación. Esto, junto a la reactivación de la economía interna y el ya descrito contexto internacional, hizo que el balance comercial pasara de un superávit de u\$s 8.276 M. en 1990, a un déficit de u\$s 5.816 M. en 1994.

Por último, en noviembre de 1991 comenzó la desregulación de la economía, con gran éxito donde se pudo implementar (ejemplo: transporte terrestre interurbano, puertos, etc.), y en deuda en aquellos casos en los cuales el proceso está frenado por legislación provincial que la traba.

e. La "tarjeta de presentación" de Menem y Cavallo. El cuadro 1 muestra la evolución de las principales variables macroeconómicas durante la gestión de Menem y Cavallo.

El PBI real, que hasta 1989 venía cayendo en picada, se estabilizó en 1990, y creció nada menos que 34% en el cuatrienio 1991-1994 (con fuertes disparidades entre sectores). La tasa de inflación (precios al consumidor) pasó de 39% mensual a lo largo de 1989, a 4% anual a lo largo de 1994. La tasa de desocupación, que se comportó "normalmente" entre 1989 y 1991 (descendió, junto al crecimiento del PBI), aumentó fuertemente (casi 4 puntos porcentuales) entre 1991 y 1994, a pesar del fuerte aumento de la producción (el blanqueo laboral generado por las privatizaciones, el fuerte aumento de las inversiones privadas, el aumento de la tasa de actividad y la migración desde países limítrofes, explican el fenómeno).

Notable "tarjeta de presentación", para exhibir tanto frente al pasado argentino como al presente internacional, particularmente hasta 1993.

f. Trabajar y estar ocupados. "En Argentina, hasta algún momento de 1990, estábamos tan ocupados que nos nos quedaba tiempo para trabajar". Esto no es un mero juego de palabras, como expliqué en detalle en un trabajo anterior (de Pablo, J. C., 1991: "Una explicación algo exagerada del estancamiento económico argentino", Alta gerencia, diciembre).

Trabajar quiere decir estar atento a los deseos de los consumidores, a los costos, a lo que hacen los competidores, a las novedades del sector, tanto en el país como en el exterior. Estar ocupado quiere decir prestarle atención a lo que dice el ministro, a los análisis de los macroeconomistas, a las entrevistas de los periodistas, etc.

Los empresarios trabajan o están ocupados, según la rentabilidad de cada uso alternativo de su tiempo. La novedad, en Argentina a partir de 1990, es que conviene más trabajar que estar ocupado (desde el referido momento Argentina se convirtió en

"microlandia"). Puedo testificar, como consultor, que en los 3 últimos años los empresarios argentinos han trabajado más que en los 10 años anteriores.

Porque desapareció la estrategia de la década de 1980, de basar la rentabilidad empresarial en ganancias financieras superiores a las pérdidas operativas, y porque el mantenimiento del tipo de cambio nominal, así como las reformas estructurales, aumentaron notablemente el grado de competencia existente en la economía. "En Argentina la nafta no se despacha mas, se vende", me dijo un día el encargado de una estación de servicio en Campana. Y en un país donde la nafta se vende, no hay producto que se despache.

g. El futuro con ojos del 19 de diciembre de 1994. ¿Qué decíamos hasta la fecha mencionada, cuando nos preguntaban por el futuro inmediato de la economía argentina?

Que el 14 de mayo de 1995 Menem habría de ganar las elecciones presidenciales, que ratificaría a Cavallo como ministro de economía, el cual ratificaría la política económica. Y que consecuentemente el escenario relevante para la toma de decisiones era el de la continuación de "microlandia", con una menor tasa de crecimiento de la economía, reducción de los márgenes de beneficio (particularmente en el caso de los servicios que no son objeto de comercio internacional) y mayores dificultades en los cobros.

2. "HAY QUE PASAR EL VERANO Y EL OTOÑO (DE 1995)"

Así como el siglo XVI comenzó en 1492, 1995 comenzó el 20 de diciembre de 1994, cuando para solucionar problemas el gobierno mexicano decidió ampliar al 15% su banda cambiaria, y un par de días después dejó flotar libremente al dólar, generando una fuerte corrida contra el peso, así como el retiro de cuantiosos fondos pertenecientes al Primer Mundo, ubicados en algunos de los "mercados emergentes". El impacto que todo esto tuvo sobre la economía argentina obligó a modificar parcialmente la toma de decisiones descrita al final de la anterior sección de este ensayo.

Como en dicha sección, las diferentes porciones que integran la presente interactúan fuertemente entre sí, de modo que se las presenta de manera secuencial sólo para familiarizar la exposición.

a. Crisis global. "¿Cuándo terminará este año?" es una expresión que los argentinos hemos utilizado con frecuencia. Hoy se la escucha en muchos países, y no es para menos. A la referida crisis mexicana se le agregó el episodio del mocoso que, operando en derivados en Singapur, hizo quebrar al banco inglés Baring Brothers (para envidia de los argentinos, quienes estuvimos a punto de lograrlo en 1890); a todo lo cual se le agrega la increíble caída del dólar frente al yen, el cual en algo así como un mes perdió la quinta parte de su poder adquisitivo. Para no hablar de los atentados simultáneos, ocurridos en España, Estados Unidos y Japón, el miércoles 19 de abril de 1995. Y el año recién empieza.

¿Cuánto durará la presente crisis? Sólo Dios lo sabe. Algún día historiadores económicos escribirán prolijos análisis de la crisis que comenzó el 20 de diciembre de 1994 y terminó... ¿en marzo de 1995, a fines de dicho año, a fines del siglo XX, en 2045? ¿Qué es lo único que no hay que hacer mientras dura la crisis? Ignorarla.

b. Crisis inesperada. Tan inesperada que nuestro compatriota Guillermo Calvo es ahora conocido mundialmente, no solamente en la comunidad académica, sino en los círculos financieros y de mercados de capitales, por ser "el único que la vio". Y según su propia confesión, que lo convierte en un "grande" porque no necesita atribuirse sino exclusivamente lo que pronosticó, lo que él "vió" fue la crisis mexicana, no el denominado "efecto tequila", es decir, el hecho de que a raíz de la crisis azteca, las bolsas, los mercados de capitales y los mercados financieros de algunos países latinoamericanos y asiáticos, recibieran un fuerte impacto².

Frente a un hecho inesperado, cualquiera queda débil según las nuevas circunstancias. Es muy probable que quien en este momento esté leyendo este ensayo, no tenga a mano un equipo que lo proteja de la nieve. Pero que nieve en el lugar donde está en este momento no es imposible, sino altísimamente improbable. ¿Y si nieva, y entonces sufre intenso frío? Se embroma, pero difícilmente viva lamentándose por su falta de previsión.

c. Impacto sobre las elecciones. Con ojos del 19 de diciembre de 1994, las elecciones presidenciales del 14 de mayo de 1995 las ganaba Menem. ¿Cómo impactar el efecto tequila sobre las urnas? Al comienzo de la crisis los analistas predijeron que, si algún efecto habría de tener el proceso desatado a partir del 20 de diciembre de 1994, éste favorecería al actual presidente. Por el denominado "voto-cuota", es decir, la preferencia por la continuidad del programa económico y la de sus implementadores, por parte de los votantes endeudados en dólares, quienes en su mayoría tienen activos en pesos (3,7 M. de los entre 5 y 6 M. de inscriptos en el sistema de seguridad social, aportan hoy a regímenes privados de capitalización -las AFJP-, donde los fondos se acumulan en pesos). A fines de febrero/comienzos de marzo de 1995 los retiros de fondos del sistema financiero por parte de argentinos, junto al triunfo de Bordón sobre Alvarez para la candidatura del FrePaSo, le dieron más "color" a la contienda electoral.

Desde el punto de vista de las decisiones económicas hay una diferencia muy importante entre que el 14 de mayo se sepa quién va a presidir Argentina entre 1995 y 1999, o que haya que esperar 4 semanas más para optar entre los 2 candidatos más votados en la primera vuelta.

d. Política económica INTERACTIVA. Siempre ocurre, pero particularmente desde el 20 de diciembre de 1994, la política económica sólo se entiende si se la piensa en estos

² Calvo formuló sus ahora históricas reflexiones sobre el futuro de la economía mexicana, en un seminario desarrollado en abril de 1994 en la Brookings Institution de Washington, cuando fue uno de los 2 comentaristas al trabajo de R. Dornbusch y A Werner: "México: estabilización, reforma y estancamiento". El otro comentarista fue... Stanley Fischer, ahora número 2 del FMI.

términos: a partir de un "norte" fijo -honra de los compromisos del sector público, no devaluación, no "punción" de los plazos fijos-, el contenido concreto de dicha política varía según el comportamiento de "los mercados", es decir, las decisiones de argentinos y extranjeros que operan en o con nuestro país.

La crisis desatada el 20 de diciembre de 1994 implicó modificaciones en las políticas fiscal y financiera. En un caso y en el otro, de inmediato cada "paquete" será expuesto de manera sucesiva, pero el lector debe recordar que el paquete "n" surgió del paquete "n-1" y la respuesta de los mercados a este último.

Política fiscal. Hasta el 19 de diciembre de 1994 Cavallo pensaba pagar los intereses de la deuda pública (algo más de u\$s 3 MM. en 1995) con fondos del presupuesto, y los vencimientos de dicha deuda (alrededor de u\$s 5,2 MM. en 1995) con nuevos créditos, tomados a mayor tasa de interés. Cuando explotó la crisis mexicana, viajó a Nueva York para explicarle a los administradores de fondos internacionales que Argentina no es México. Argentina no es México, pero igual no le prestaron. Entonces expuso su tesis en el Banco de la Nación, para que los fondos que le iban a prestar los extranjeros se los prestaran sus compatriotas. Argentina no es México, pero en el par de licitaciones de Letras de Tesorería los argentinos le prestaron muy poco.

Como consecuencia de lo cual, el 14 de marzo lanzó un nuevo programa, consistente en aumentar los ingresos públicos en \$ 4 MM. (para lo cual aumentó la tasa del IVA en 3 puntos porcentuales, repuso la tasa de estadística al 3%, disminuyó los reintegros a la exportación, aumentó los aportes patronales para la industria, etc.) y en reducir los gastos en \$ 1 MM. Si este programa logra su objetivo será el último, si no no logra ser el anteúltimo.

Pagar al contado los vencimientos de la deuda pública que se pensaban abonar con nueva deuda, cuando buena parte de los acreedores son extranjeros, plantea lo que los economistas denominamos el problema de la transferencia. El cual tiene un componente fiscal y otro de balanza de pagos. Del componente fiscal acabo de hablar. El de balanza de pagos es endógeno. En efecto, durante el período 1991-1994 la balanza de pagos de Argentina tuvo déficit comercial como consecuencia del ingreso de capitales extranjeros; en 1995, a raíz de la reversión de la cuenta capital de la balanza de pagos, cabe esperar la reaparición del superávit comercial (los datos del primer trimestre de 1995 apuntan en esta dirección).

Política financiera. Antes del 20 de diciembre de 1994, es decir, pensando exclusivamente en las elecciones del 14 de mayo de 1995, muchos gerentes de la sucursal argentina de las empresas multinacionales, recibieron faxes de sus casas matrices, recomendándoles cautela (vendan sólo en dólares, no mantengan saldos en pesos, etc.). En cuanto se desató la crisis mexicana, tales faxes recrudecieron y su texto se volvió más contundente. Obedientes -¿quién es echado de su empleo por obedecer a su jefe, salvo que también echen al jefe?-, entre fines de diciembre y comienzos de enero los mencionados funcionarios enviaron sus fondos al exterior. Junto a lo cual algunos argentinos, creyentes en Menem, Cavallo y Roque Fernández, pero no en el banco con el cual operaban, trasvasaron fondos de ciertas entidades financieras a otras.

La respuesta del gobierno tuvo la forma de un conjunto de paquetes: red de seguridad puramente privada, red de seguridad con incorporación del Banco de la Nación, red de seguridad con incorporación del Banco Central. Cada uno de ellos cumplió su función, pero resultó insuficiente. El paquete actual se basa en fondos por \$ 6,7 MM. (préstamos del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial y del Interamericano de Desarrollo, bono argentino suscripto por nacionales y extranjeros, etc.), destinados a fondear un nuevo régimen de garantía de los depósitos, así como un Fondo Fiduciario para reestructurar el sistema financiero (apoyo a entidades solventes con problemas de liquidez, financiamiento de mecanismos de absorción y fusión para entidades con problemas de solvencia, etc). Como en el caso de la política fiscal, en materia financiera si este programa logra su objetivo ser el último, si no no logra ser el anteúltimo.

Los frentes fiscal y financiero de la política económica son importantes, pero su naturaleza e impacto deben diferenciarse. Argentina está en 1995 peor que en 1994 en el sentido de que, puesta a elegir, preferiría 1994 a 1995. Está peor porque, contra lo que deseaba, tiene que cancelar al contado deudas que pensaba refinanciar. En este contexto, la política económica será exitosa si el problema se circunscribe a transferir a los tenedores de los títulos de la deuda pública que vencen, lo que se pensaba refinanciar (\$ 5 MM equivalen a 1,5% del PBI y 12% del gasto público total del Gobierno Nacional). No éxito quiere decir que, a caballo del referido problema de la transferencia, surjan costos adicionales debido al impacto de la crisis mexicana sobre la confianza en el funcionamiento del sistema financiero, con la consiguiente contracción de la oferta de crédito y por ende del nivel de actividad económica.

e. Los resultados durante los 4 primeros meses de 1995. No sorprendentemente, los resultados fueron dispares, tanto a lo largo del tiempo como según el sector, y aún dentro del mismo sector.

En el sector no financiero de la economía tal impacto tuvo que ver con la naturaleza de la mercadería o servicio (cayó más la demanda postergable), la posibilidad de vender sólo en el mercado local o también en el exterior, y la posición dentro del sector (la crisis no sólo afecta la demanda sino también la oferta. Algún cliente mío vende más en un sector en el que cayeron las ventas, porque la crisis fundió a sus competidores).

Donde disminuyó el valor de la demanda, la respuesta fue una mezcla de menores entregas (recesión) y menores precios (deflación). El grado de flexibilidad descendente de los precios absolutos que hoy existe en la economía, así como en las condiciones laborales, profesionales, etc., es digna de mención.

Lo mismo ocurrió en el sector financiero de la economía, donde todo transcurre de manera mucho más vertiginosa. En Nochebuena cada banquero hizo el siguiente cálculo: si no me renuevan ningún plazo fijo, si no cobro ningún crédito, si no me prestan ni mis colegas ni el Banco Central; ¿qué día me tengo que suicidar en función de mis actuales reservas? Y si me renuevan parcialmente los depósitos, cobro algunos créditos, o consigo algún préstamo de mis colegas o el Banco Central; ¿cuánto tiempo puedo postergar el suicidio?

Que frente a una disminución cercana a 20% del total de los depósitos del sistema financiero -en muchos casos cercana a la mitad de los depósitos-, solamente hayan dejado de operar 3 instituciones, y otras 6 hayan sido suspendidas transitoriamente, habla maravillas de la capacidad de reacción del sistema financiero.

f. ¿Todavía microlandia?. Desde 20 de diciembre de 1994 volvimos a estar ocupados, por lo cual no nos quedó todo el día libre para trabajar. ¿Debemos olvidarnos de la microeconomía, para concentrar todas nuestras energías en comprender qué dicen Cavallo, Neustadt y Szewach?

No. Es más, en las actuales circunstancias la importancia de los aspectos microeconómicos de la toma de decisiones empresaria y profesional, aumenta en vez de disminuir. En términos de un slogan: si en esta ciudad se va a vender una única bicicleta, tiene que ser la que vendo YO.

Nadie sabe cuánto durará esta crisis, pero lo que sí sabe cualquier responsable de una unidad económica (jefe de familia, empresario, etc.), es que en las actuales circunstancias el único lujo que nadie se puede dar es decidir "suponiendo que no hubiera crisis".

La experiencia indica que, en cualquier circunstancia, dentro del mismo sector y región, no a todo el mundo le va igual. Es más, las discrepancias son muy fuertes; y dichas discrepancias no son independientes de la actitud y habilidad con la cual se enfrenta una crisis. Dentro de un mismo barrio, en un mismo sector, finalmente vende más quien tiene más "ganas" de vender.

Consiguientemente, los aspectos microeconómicos de la decisión son hoy más importantes todavía que en épocas normales.

3. MENEMNOMIA 1995-1999

Todas las crisis terminan, y ésta no va a ser una excepción. Por consiguiente cabe preguntar: ¿en qué va a consistir la política económica de Menem, durante el resto de su segundo período, luego de superados los coletazos locales de la crisis iniciada en México el 20 de diciembre de 1994?

a. Contexto internacional. Continuará la reactivación económica simultánea de las principales economías del mundo, lo que contribuirá a facilitar el cambio de nuestro balance comercial requerido por la reversión del ingreso de capitales extranjeros. Los administradores de fondos internacionales no tendrán tanto apuro en retornar a los mercados emergentes, porque las tasas de interés del Primer Mundo son hoy para ellos mucho más razonables que las que rigieron entre 1991 y 1993.

b. Menem. Ratificará a Cavallo, no solamente porque "le debe" la reelección (la economía fue el activo en su campaña electoral), sino porque las circunstancias que llevaron al "matrimonio" Menem/Cavallo a sostenerse en el tiempo, continúan vigentes al comienzo de su segundo período de gobierno.

Cabe esperar un segundo período presidencial más distante de la acción concreta que el primero. Es lógico, en parte por lo que es la propia dinámica de cualquier gobierno en su segundo período, y en parte porque en buena medida "las reformas estructurales ya se hicieron".

Sí, como se espera (en el sentido de las expectativas), la salud le permitirá concluir su segundo período, ya mismo pero particularmente a medida que éste avance Menem tendrá que ocuparse de su sucesión, cuestión particularmente complicada en gobernantes del PJ; cuestión que esperemos no "solucione" modificando nuevamente la Constitución, para poder gobernar durante un tercer período.

c. Cavallo. Así como el 15 de mayo de 1995 Menem ratificará a Cavallo, en la mencionada fecha éste ratificará su programa: ley de convertibilidad, privatizaciones, apertura de la economía, desregulación, etc. El pronóstico más probable se basa en el mantenimiento del rumbo, y la adecuación táctica según las circunstancias.

Si Menem no modifica la Constitución, en 1999 dejará la presidencia de la Nación. ¿Será su actual ministro de economía el candidato del PJ? Sólo Dios lo sabe. Está claro que, con el tiempo, la cuestión de la sucesión demandará crecientes energías de los involucrados; no obstante lo cual no cabe hoy pensar en una finalización traumática del "matrimonio", debido a que Cavallo ingrese en la carrera por la sucesión (de la misma manera que no hay que renunciar a un puesto para buscar otro, y en muchos casos se busca mejor un nuevo puesto desde otro y no desde la calle).

d. Vuelta a la agenda del 19 de diciembre de 1994. Cuando termine el efecto tequila, Argentina volverá a las asignaturas pendientes anteriores a la crisis mexicana. En algunos frentes se siguió trabajando, en otros -aportes patronales- no hubo más remedio que retroceder, en otros se comenzó a actuar a raíz del sentimiento de crisis -en marzo de 1995 el Congreso aprobaron más reformas económicas que en los 2 años anteriores-.

Bien alto en la mencionada agenda aparecen la cuestión del desempleo, el ajuste dentro del sector público, la flexibilización laboral y de las obras sociales, la desregulación, etc. Sumados a los temas que habrán de surgir, por el accionar de la vida misma.

La del desempleo es una cuestión difícil, porque hoy no hay cómo financiar políticas que fomenten el empleo, como se lo hizo en el pasado. Si el crecimiento de la economía es una condición necesaria para el aumento del número de empleos, la realidad a partir de 1991 muestra que no es una condición suficiente. En particular parecería que la industria manufacturera es hoy un sector muy débil como creador directo de empleos. Consiguientemente, el futuro del empleo está en los servicios. Vamos a un mundo donde, simplificando, los robots van a fabricar las mercaderías y los humanos nos proveeremos

mutuamente servicios personales. Esto va a plantear fuertes cambios en las legislaciones laboral y fiscal, en función de las características del mencionado sector (jornadas laborales de 4 días por semana; supermercados abiertos 24 horas por día, atendidos por 6 turnos de personas, cada uno de los cuales trabaja 4 horas por día, etc.).

El resto de las cuestiones que integran la agenda pueden no ser más fáciles de solucionar, pero desde el punto de vista técnico la solución es mejor conocida (ejemplo: la profundización de la desregulación es una cuestión de poder, entre los privilegiados de las regulaciones que subsisten, y el conjunto de los consumidores de los bienes involucrados).

. . .

Menemnomía 1995-1999: promedio de sus últimos 4 años, igual al promedio de los 6 primeros. ¿Dónde hay que firmar?.

¡Animo!

CUADRO
1

LA "TARJETA DE PRESENTACION" DE MENEM Y
CAVALLO

Año	PBI real	Inflacion		Desem- pleo
		- Precios al consumidor	- Precios mayoristas	
1988	-1,9	388	432	6,5
1989	-6,2	4.923	5.386	8,4
1990	0,1	1.344	798	8,6
1991	8,9	84	57	6,9
1992	8,7	17	3	6,9
1993	6,0	7	0	9,9
1994	7,1	4	6	10,7

PBI real: variacion anual; en %

Inflacion: diciembre contra diciembre, en %

Desempleo: mayo, % de la poblacion economicamente activa